

# Chasqui

Revista Latinoamericana  
de Comunicación

No. 46 - JULIO 1993

**Director**

Asdrúbal de la Torre

**Editor**

Gino Lofredo

**Consejo Editorial**

Jorge Mantilla

Edgar Jaramillo

Thomas Nell

Nelson Dávila

Luis Castro

**Consejo de Administración de  
CIESPAL**

Presidente, Tiberio Jurado, Rector de la  
Universidad Central del Ecuador.

Presidente Alterno, Rubén Astudillo,

Mín. Relaciones Exteriores

Eduardo Peña Triviño,

Ministro de Educación

Luis Castro, UNP

Fernando Chamorro, UNESCO.

Flavio de Almeida Sales, OEA.

Louis Hanna, AER.

Alba Chávez de Alvarado, Universidad  
Estatad de Guayaquil

Fernando Naranjo Villacís, FENAPE

**Asistente de Edición**

Martha Rodríguez

**Portada**

Carole Lindberg

**Impreso**

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Portada: Imprenta Mariscal

Servicios Especiales de AFP,

COMUNICA, IPS, OIP, IJI

*Chasqui* es una publicación de CIESPAL  
que se edita con la colaboración de la  
Fundación Friedrich Ebert de Alemania

Apartado 17-01-584. Quito, Ecuador

Telf. 506-149. Telex: 22474 CIESPAL ED

Fax (593-2) 502-487 - E-mail/correo

electrónico: editor@chasqui.ec

editor%chasqui@ecuanex.apc.org

Registro M.I.T., S.P.I.027

Los artículos firmados no expresan  
necesariamente la opinión de CIESPAL o  
de la redacción de *Chasqui*.

## VIDEO Y TV

**L** ascenso vertiginoso de la  
producción del video en  
América Latina no ha sido  
acompañado de una ampliación  
de la distribución. La TV sigue  
siendo el espacio más buscado  
por los videastas para difundir su  
trabajo, pero a pesar del  
aumento de canales y sistemas  
de cable, los videos nacionales  
siguen en busca de la difusión  
adecuada.



- 4 Colombia: TV mito y Video tabú, *Ricardo Gómez*
- 11 Argentina: Utopía y difusión, *Susane Velleggia y Octavio Getino*
- 15 Chile: Video animación, *Yéssica Ulloa*
- 20 Gustos jóvenes, *Bradley S. Greenberg y Rick Buselle*
- 26 México: La pantalla hacia afuera, *Delia Crovi Drueta*
- 28 España: La doma del negocio salvaje, *Daniel E. Jones*
- 31 Brasil: Favela, niños y video, *Denise María Cogo*
- 33 Brasil: Video en casa, *Arnaldo César*

- 35 Uruguay: El auge del video independiente, *Kintto Lucas*
- 37 El Salvador: La guerra transparente, *Richard Luers*

## TELENOVELAS

**L** as telenovelas crean  
mundos dentro de la  
realidad. Atraen publicidad  
y comercialización. Es el único  
producto cultural -junto a la  
literatura- que América Latina  
exporta mundialmente. El género  
y su potencial son aún sujetos de  
exploración.

- 41 Creer, llorar y reír, *Nora Mazziotti*
- 46 Los gestos del hechizo, *Aluizio R. Trinta y Mónica Rector*
- 50 Ficción, placer y desarrollo, *Everett M. Rogers, Arvind Singhal y William J. Brown*

## ENTREVISTAS

- 57 Juan Acevedo: "Salvo la ilusión todo es poder", *Antonio Cisneros*
- 62 José Sacristán: Las puertas abiertas de América Latina, *Jesús Milla y Consuelo Benítez*





## ECOCRISIS Y PERIODISMO

El periodismo ecológico y científico consolida su espacio ante el público y los medios. Pero en búsqueda de ampliar su alcance algunos medios recurren al gancho del entretenimiento en perjuicio de la sensibilización científica y tecnológica.

- 64 Brasil: Ciencia para muchos, *Manuel Carlos Chaparro*
- 68 Vértigo compacto, *Antonio Pasquali*
- 72 Concisa brevedad, *Julio Abramczyk*
- 73 Europa: El dulce encanto de la ciencia, *Pierre Fayard*
- 78 Trivia y ecocrisis, *Fabiola de Oliveira*
- 79 Cousteau: Ciencia, moral y medios
- 81 Intolerancia, *Luis Anibal Gómez*

### FOTO DE PORTADA INTERIOR

Luis R. Morilla  
 Av. Juan B. Alberdi 126/128  
 (1424) Buenos Aires, Argentina  
 Telf. 923-5470 / 922-9272  
 Fax 3315106 / 343-3169

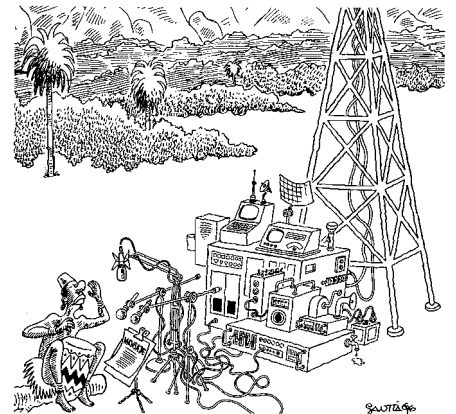
- 83 Comunicación y medio ambiente, *Maudie Kunst y Nieske Witlox*
- 87 La edad del asombro, *Manuel Calvo Hernando*
- 89 Las máscaras del SIDA, *Christine Horak y Haydée Sijo-Maldonado*
- 91 Breve ensayo sobre el ensayo, *Luis García Núñez*
- 92 Televisión y ecocrisis, *Ricardo Potts Cabrera*

## DEL MEGAFONO A LOS HIPERMEDIOS

La comunicación alternativa y popular que ya vivió su auge esperanzador hoy intenta evitar la marginalidad y aprovechar los nuevos espacios que abre la metamorfosis tecnológica y los nuevos marcos ideológicos.

- 95 Comunicación, democracia y desarrollo social
- 97 Medios alternativos en El Salvador, Bolivia, Chile, Costa Rica y Venezuela
- 104 Los errores cometidos, *José Martínez Terrero*
- 106 Declaración de Quito

- 107 Redes en la tercera dimensión, *Oswaldo León*
- 111 Relaciones públicas y cambio social, *Cicilia M. Krohling*



## INDUSTRIAS, EMPRESAS Y TELEMÁTICA

- 115 Redes empresariales, *Sibylla Brodzinski*
- 119 Banca electrónica en el Ecuador, *Christian Salazar V.*

## ACTIVIDADES DE CIESPAL

- 127 Daniel Prieto Castillo y la utopía pedagógica, *Kintto Lucas*

## UNICEF

- 130 La buena educación  
 Las mujeres que se atrevieron a cambiar, *Patricia Iriarte*

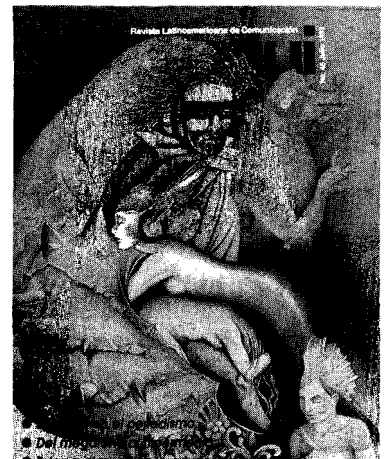
## 135 RESEÑAS

## NUESTRA PORTADA

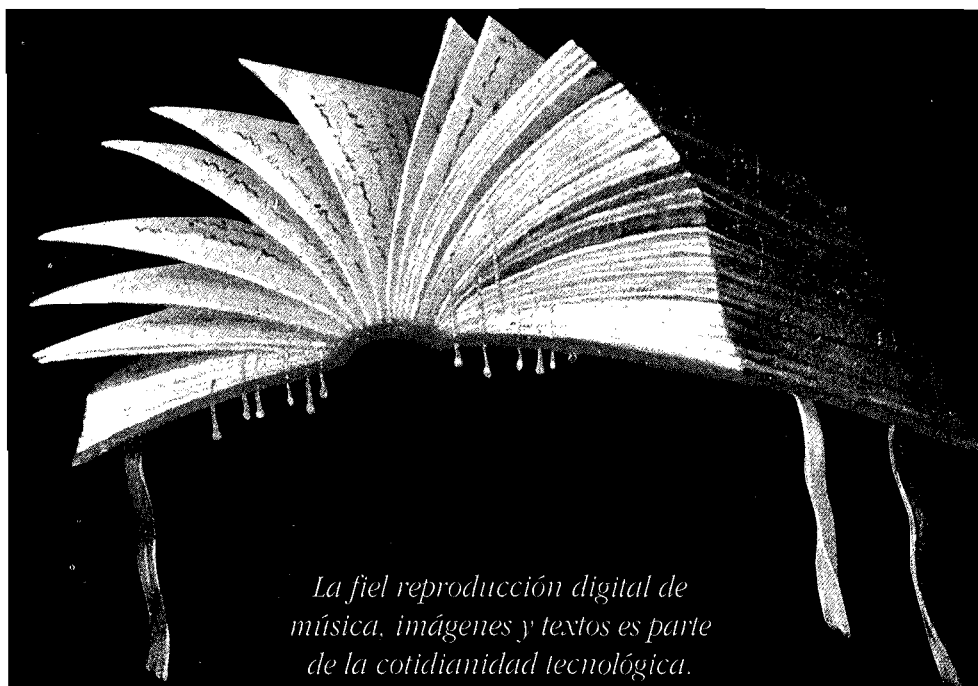
*Cornucopia* es de la artista norteamericana Carole Lindberg, radicada en Ecuador desde 1978.

Casilla Postal 428-A  
 Quito - Ecuador

Foto de Kira Tolkmitt



# VERTIGO COMPACTO



*La fiel reproducción digital de música, imágenes y textos es parte de la cotidianidad tecnológica.*

*Este ensayo no explora las fronteras de la ciencia ni las primicias de la ingeniería. Sin embargo, nos hace sentir el futuro emergente de las formas de uso del texto puro, irremplazable. Nos interesa su estilo, su capacidad para evocar el asombro ante el ingenio industrial y apuntalar la fe en la palabra. La nota de Antonio Pasquali fue publicada originalmente en Domingo Hoy de Caracas.*

**H**a muerto el rey, viva el rey. En Venezuela también, tras 40 años de buenos y leales servicios, el viejo disco negro de vinilo (30 centímetros, 110 gramos, 30 minutos de grabación analógica, ruidosa y muy deteriorable) es enviado a "tesoros del archivo", y aceleradamente reemplazado por

**ANTONIO PASQUALI**, venezolano, es escritor y comunicólogo. Entre sus libros más recientes destacan *Comunicación y cultura de masas* y *La comunicación cercenada* de Monte Avila Editores.

el Compact Disc, o CD (12 centímetros, 16 gramos, 1 hora de grabación digital, exento de ruidos y menos deteriorable). Aún es costoso: a sus fabricantes les quedan por amortizar gigantescas inversiones. Pero usted ha olvidado que los primeros microsurdos de comienzos de los cincuenta costaban, a moneda constante, hasta dos veces más caros.

La aguja metálica o mineral que, para leerlos, recorría mecánicamente el microsurdos estereofónico grabado en sus dos costados (en que podíamos ver a simple vista el pasaje *fortísimo*, por su relieve más atormentado), es reemplaza-

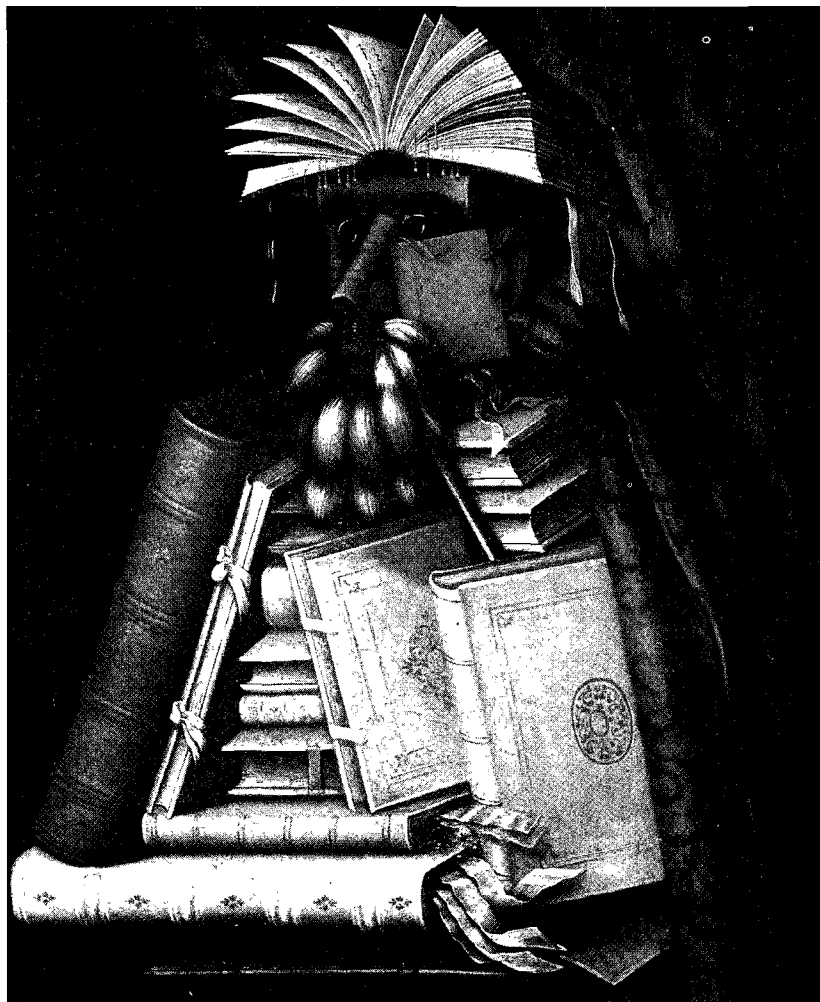
da ahora por un rayo láser ante el cual desfilan, sin roces mecánicos, miles de millones de microscópicos alvéolos, cada uno "evocando" la transcripción numérica de una fracción de sonido. El láser despacha su lectura a una computadora que transforma el dato numérico en modulación sonora; el resto, sin cambios: amplificador y cornetas.

A la hora de grabarse un CD, obviamente, la operación es inversa. Las computadoras que preparan la cinta *master* descomponen y traducen *cada segundo* de sonido en 88.200 bloques de información numérica, finalmente trasegados a

una doble matriz, padre y madre, a partir de la cual se reproducen en serie las copias, todo en ambiente absolutamente estéril.

El almacenamiento de datos numéricos es, para el caso de la música, un elemento esencial y multiplicador de costos: cada minuto de sonido requiere cinco megabytes de memoria, y sólo los complejos muy recientes "compresores de datos sonoros" permiten reducir hasta en cinco veces ese espacio de almacenamiento. Esto significa que el "poderoso" disco duro de 40 megabytes de nuestra computadora, sobre el que immortalizamos desde hace años nuestras insignes producciones verbales, sólo daría para almacenar ... ocho minutos de Mozart. ¡Qué humillación! Pero sigamos con el vértigo matemático. El resultado de la anterior operación es que cada CD comporta entre *siete y nueve mil millones* de alvéolos, cuya forma es la indicada por el rayo láser grabador, y que son escarbados en la hoja de aluminio por un líquido solvente. Comprenderán ahora por qué a esos discos se les ha bautizado, con mucha razón, "compactos".

El láser lector de nuestros tocadiscos "lee" dichos alvéolos a razón de 7.350 bloques de información de 192 bits por segundo. Ningún CD es perfecto, y los fabricantes consideran normal y aceptable un máximo de 81.000 errores en 45 minutos (unas cienmilésimas del total apenas). Pero tampoco hay que preocuparse: el tocadisco lo sabe, y trae un dispositivo electrónico más, que almacena en memoria los últimos miles de alvéolos leídos. Al presentarse la nanofración de segundo errónea, la corrige calculando la probabilidad más alta de lo que "pudo haber" en su lugar, y



Giuseppe Archimboldo, Taschen

la reemplaza así con la fracción de nota más probable. Todo muy sencillo y elemental, como se verá.

### Natación en el hiperespacio

La masa de información numérica compactada en un CD musical es de tal magnitud, que en su lugar cabrían perfectamente 140.000 páginas ilustradas de libros o 250.000 páginas sin ilustraciones o 550 millones de caracteres. Esta última posibilidad no ha quedado inexplorada, y de hecho está creando el mercado de los *hipertextos* o *hipermedia*. Esto es, de inmensos mensajes escritos con una "riqueza de recorridos", ratón a la mano, que ningún libro impreso permitiría. Se dice del recién editado *Diccionario Electrónico* de Hachette, que es una maravilla del género. Responde en segundos a cualquier curiosidad: la lista cronológica de todos los músicos ingleses o de los oradores griegos, las celebridades del año 440 a.C. o de los nacidos en 1929, la conjugación de

todos los verbos, la lista de palabras que comienzan en A y terminan en D, los grandes acontecimientos históricos de la humanidad acaecidos en el mes de junio, y paremos de contar.

### Relacionando datos

También el monumental *Diccionario Robert* de la lengua francesa ya está en CD. Se requiere obviamente, un lector especial acoplado al PC, que vale alrededor de mil dólares, pero esos costos bajan, y el pasado año ya había medio millón de ellos instalados en Estados Unidos, mercado que ya ofrece unas quinientas enciclopedias del género. También está en puertas el CD-lectura o mixto para gran

público. Warner ofrece una *Flauta Mágica* con libreto sincronizado a la música y análisis musicológico de la partitura. Lucas Film y National Geographic ofrecen una exploración histórico-geográfica de Estados Unidos. ABC ha editado análisis de elecciones presidenciales, del problema palestino, del SIDA y de la droga. Incat System, de Milán, una colección de 9.000 fotos pornográficas... El presidente de Apple prevé que "hipermedia cambiará la faz de los años 90 como el PC lo hizo en los ochenta", y se calcula que para el próximo año, ese mercado alcanzará, sólo en Estados Unidos, 11 mil millones de dólares.

### Memoria y nostalgia

Una última información: gran parte de la música es memoria y nostalgia, y en nuestras incipientes discotecas CD caseras se acumulan grabaciones que no nacieron en base numérica, y que han sido objeto de una transcodificación. Se cuenta el caso excepcional de Herbert von Karajan - tan excelente director como administrador de su imagen y su fortuna - que se mantuvo voluntariosamente en vida hasta regrabar en digital, bajo su propia batuta, su inmensa discografía.

Para otros, ese pacto faustiano ya no es posible; pero el hecho es que la mayoría de nuestros CD "reconstruidos" son, si no de excelsa, seguramente de muy buena calidad. Quien esto escribe posee, de pura casualidad, la pieza del saxofonista Coleman Hawkins en 78, en 33 y en láser, y la limpidez de esta última es impactante. A la base de esta operación, otra gran ingeniosidad electrónica: si el editor dispone de una matriz en buen estado, tanto mejor, si sólo dispone de un disco rayado, todavía es posible hacerlo.

La primera empresa en dar con la solución óptima, hace dos o tres años, fue *Sonic Solution* de California, con la ayuda de un Macintosh II. Su equipo *No-Noise* (cuesta unos 100.000 dólares) permite la limpieza numérica absoluta de cualquier ruido parásito (soplos de cintas analógicas, rayones y golpes en vinilo, etc.). La pieza a restaurar es copiada en soporte numérico a la par que un programa clasifica el origen y tipo de cada ruido detectado. Antes de su salida, cada ruido parásito es analizado en lo que había

**L**a luna de miel que viven los oyentes Lexquisitos de la música con los CD podría convertirse en un duradero y nutritivo matrimonio, cuando los investigadores consigan un ahorro sustancial de costos, que permita la reconciliación del público con la lectura y el acceso inmediato a miles de fuentes informativas. Son los nuevos rostros del CD.

"detrás" de él, borrado en tanto ruido, y reemplazado, por "collage", con una creación probabilística de la computadora, basada en lo que precede y capaz de "empatar" sin estridencias con lo que sigue; algo así como una tapada de huecos tan perfecta que el remiendo final resulta inaudible. Para lograrlo, *No-Noise* ejecuta la friolera de 50 millones de cálculos por segundo. Ravel lloraría de júbilo si pudiese oír hoy la versión láser del Bolero que él mismo dirigió en 1932.

### Libros instantáneos

De los Compact Disc/ROM pasamos a los Hipermedia o Hipertextos. En el hemisferio norte, llaman hipermercados a los supermercados con una superficie superior a los 10 mil metros cuadrados. Suponemos que de allí ha venido la inspiración para llamar "hipertextos" a los CD que, en lugar de contener música, compactan en su lugar increíbles cantidades de textos, o una mezcla de texto, imágenes y sonido. Comentando una feria del hipertexto, realizada en Boston a comienzos de octubre pasado, Karen Benfield -plaza del Wall Street Journal- ofrece muy interesantes pistas para que comprendamos por dónde irá a pasar esta nueva procesión tecnológica.

La búsqueda en un hipertexto de referencias, desgloses o resúmenes es prácticamente instantánea; la producción de CD/Hip -llamémoslos así- es aún bastante limitada y muy experimental (sus productores tantean las preferencias del público); los precios de los discos, aún bastante elevados (entre 25 y varios cientos de dólares, lo cual no nos extraña; el gran Diccionario Robert de la lengua francesa, cinco tomos, cuesta lo mismo en papel que en CD); también el equipo de lectura sigue siendo por el momento costoso, y sus programas de uso (el software) aún excesivamente complejos; se prevé desde ahora que no se "publicarán" novelas y obras de ficción en disco (el "factor cansancio" generado por la lectura prolongada en pantalla es determinante), la lectura de un CD, a realizarse obligatoriamente en el rincón electrónico de nuestros hogares, representa una minusvalía frente al carácter absolutamente portátil del libro; ya existe en Estados Unidos un periódico literario-cultural hipermediático, titulado *Hyper-Bole*.

### La Hiperclave

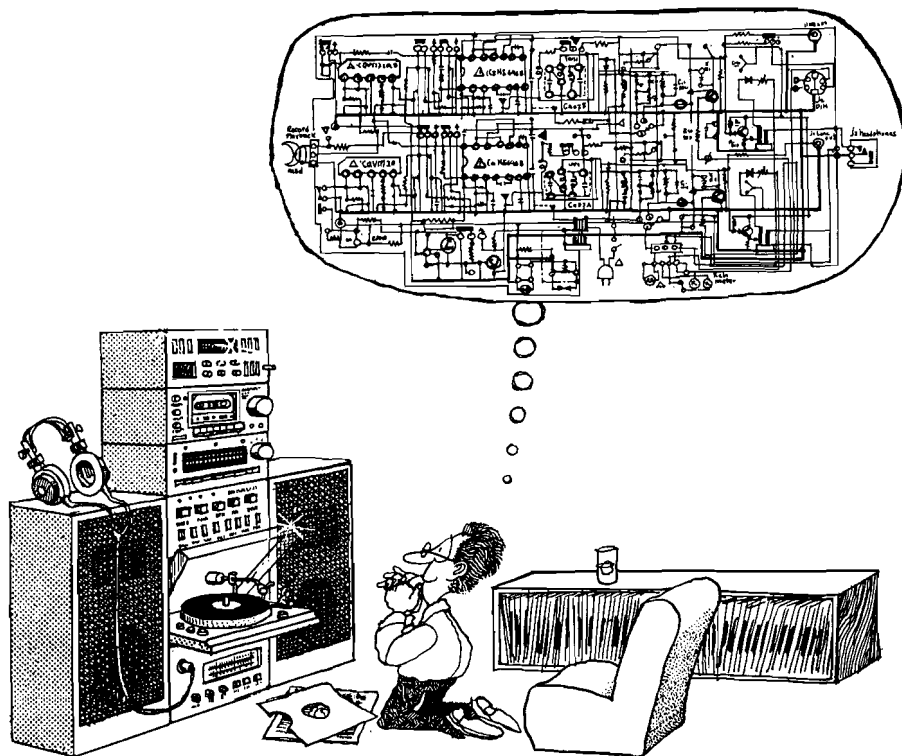
Lo más significativo que parece desprenderse del reportaje hasta aquí resumido, escrito en clave amablemente irónica y escéptica, es que -por ahora- los productores de CD/Hip han escogido un camino tal vez sin mucho porvenir. La mayor parte de los discos/texto, lanzados al mercado norteamericano, son en efecto más Hipermedia que verdaderos Hipertextos, o sea una mezcla de textos, sonidos e imágenes del género: poema con columna sonora (¿y si no nos gusta el empate de Pound con Mahler?), novela de ciencia-ficción (con berridos e imágenes disneyanas de dinosaurios) y cosas por el estilo. No negamos que ese género pueda llegar a tener un importante mercado entre consumidores de nintendos con súbitas ansias culturales, y hasta que muchos infantes puedan felizmente volver a la lectura gracias al hipermedia, (los caminos del Señor para nuestra salvación son infinitos). Pero esas mescolanzas, mortificadas además por la bajísima resolución de una pantalla de computadora, no parecen convincentes.

### Nuestra Opinión

Nos atrevemos a pronosticar que el futuro de la palabra compactada en CD está mucho más del lado del hipertexto que del hipermedia, y más específicamente en dos campos bien precisos:

a. **En el campo de las enciclopedias**, a plazo inmediato (ya mencionamos la existencia en el mercado del "Diccionario Electrónico" de Hachette). Imaginen el incalculable provecho que historiadores, periodistas serios, hombres de ciencias, artes y letras pudieran sacarle a un CD/Hip conteniendo las 10 mayores enciclopedias del mundo más algunas decenas de archivos especializados, de consulta instantánea y cruzada, sinóptica o detallada. Un eldorado cultural ya a la mano pero aún inexplorado; la falsa antinomia impreso/ electrónico de McLuhan resuelta por síntesis hegeliana. Algo que realmente se pierde de vista: una dilatación y democratización del saber como la humanidad nunca pudo soñarlas.

b. **En el campo de la literatura**, a plazo mediano, para el día que podamos leer en pantallas de muy alta definición e imprimir rápidamente, a placer y con cali-



**E**l futuro de la palabra compactada en CD está mucho más del lado del hipertexto que del hipermedia, y más específicamente en dos campos bien precisos: el de las enciclopedias y el de la literatura.

dad de imprenta; el todo a costos accesibles. Imaginen ahora -y es sólo un ejemplo de muchísimos- un CD conteniendo toda la literatura griega antigua: de los fragmentos prefilosóficos a Menandro, de Mimnermo a Platón, en cinco o seis idiomas y en las traducciones más célebres (y aún sobraría bastante espacio en el disco). A José Ignacio Cabrujas le provoca, o necesita, releer *Las Nubes* de Aristófanes. Pisa unas cuantas teclas y le pide a la electrónica que le imprima la obra a cinco columnas, una por idioma, todas las frases alineadas, impresa recto/ verso, en calidad libro. En pocos minutos la tiene lista. Juan Nuño, en cambio, quiere consultar el décimo libro de la *Ética Nicomaydea* de Aristóteles en original, cotejándolo con las traducciones de Santo Tomás, W.S. Wett, A. Plebe, R.A. Gauthier y A. Gómez Robledo. Idem en minutos. Como decíamos, sólo subsiste -por el momento- el problema costos. El día que se resuelva, enterraremos el libro de Gutenberg en tanto soporte, pero sin plañidos, porque habrá sobrevivido, y en plena expansión, la lectura. ●